

Voces del ecosistema:

Perspectivas de la encuesta sobre el camino de México hacia las Finanzas Abiertas



Previo a un seminario organizado por miembros de la comunidad fintech en las oficinas de la Embajada Británica, con la participación de actores clave del ecosistema financiero, la Asociación encomendó una encuesta para analizar percepciones, aspiraciones y barreras en torno a las Finanzas Abiertas en México.

Los resultados, presentados por Konsentus durante su visita, propiciaron un diálogo constructivo sobre las mejores vías para impulsar el ecosistema. Las discusiones enfatizaron la necesidad urgente de liderazgo, claridad regulatoria y alineación estructural para transformar el potencial en avances concretos.

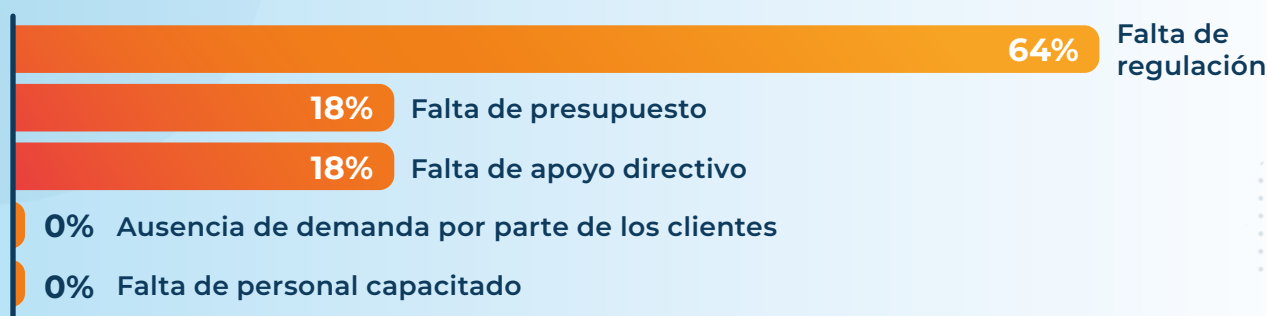
Ocho años después de los primeros debates sobre lo que las Finanzas Abiertas podrían significar para México, ha surgido un mensaje clave con amplio consenso: las Finanzas Abiertas no son un producto, son un habilitador. De hecho, el 100% de los encuestados coincidió con esta afirmación. Esta distinción, aunque sencilla, abre la puerta a una conversación más amplia sobre cómo modernizar el ecosistema de servicios financieros mediante una infraestructura más inteligente, un mejor acceso a los datos y asociaciones más profundas.

Cabe destacar que esto no es exclusivo de México. En nuestras conversaciones con reguladores, bancos centrales, fintechs e instituciones financieras en diversas regiones, escuchamos de manera consistente la misma visión: las Finanzas Abiertas se enfocan en habilitar resultados, no en entregar un único producto. Sin embargo, aunque existe alineación en la visión, el progreso en México ha sido más lento que en otros mercados, y este retraso corre el riesgo de postergar beneficios tangibles para los consumidores, las empresas, las instituciones financieras y la economía en general.

De acuerdo con los participantes, las Finanzas Abiertas facilitan un desarrollo de productos más preciso, una entrega más eficiente en costos y una inclusión financiera escalable. Asimismo, amplían el acceso al crédito para poblaciones desatendidas y fomentan la innovación a través de asociaciones con fintechs. El potencial es evidente, pero su materialización depende de superar un conjunto de barreras bien conocidas y ampliamente comprendidas.

La principal de ellas es la regulación. Al preguntar sobre el mayor desafío para implementar estrategias de Finanzas Abiertas, el 64% de los encuestados señaló la ausencia de regulación secundaria. Esta respuesta superó ampliamente a otras como la falta de presupuesto interno o de apoyo directivo, ambas mencionadas solo por el 18% de los encuestados.

Figura 1. Principales desafíos para implementar Finanzas Abiertas

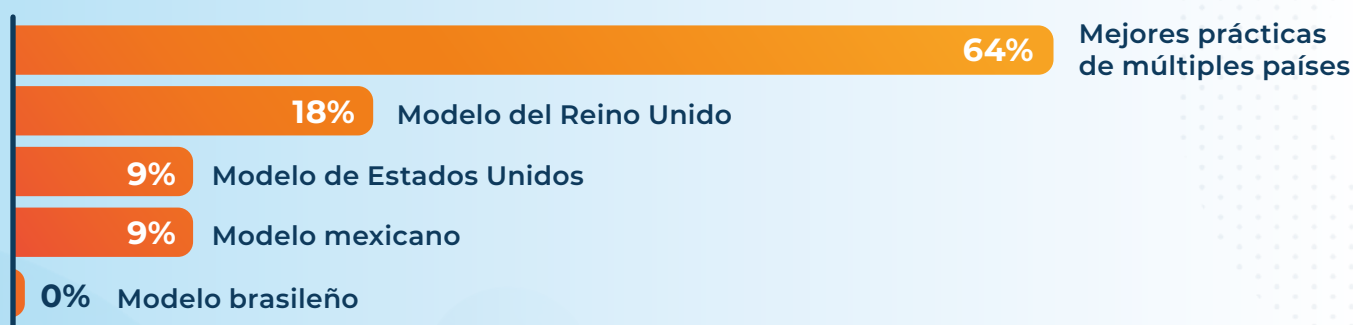


Perspectivas de la encuesta sobre el camino de México hacia las Finanzas Abiertas

Esto indica que el liderazgo regulatorio, y no la inercia interna, es el factor determinante del progreso. En el seminario en la Embajada, los participantes coincidieron en que, sin acciones concretas, el ecosistema corre el riesgo de estancarse. Aunque muchos esperan que otros den el primer paso, la realidad es que se requiere coordinación, colaboración y liderazgo desde ahora.

Asimismo, existe un consenso sólido en que el camino adecuado para México no consiste en replicar un único modelo de mercado, sino en aprender de las mejores prácticas internacionales, con un 64% de los encuestados a favor de un modelo que incorpore aprendizajes de múltiples mercados. Hubo un amplio reconocimiento de que el Reino Unido ha establecido bases sólidas y, aunque solo el 18% lo citó explícitamente como modelo de referencia, se coincidió en que replicar esos elementos fundamentales resulta esencial para cualquier ecosistema exitoso de Finanzas Abiertas. La aspiración de México no es copiar, sino construir sobre esas bases comprobadas y adaptarlas a su propio contexto nacional.

Figura 2. Modelo preferido para México



La propia Ley Fintech de México, introducida en 2018, sigue siendo un marco rector sólido. Sus pilares —inclusión financiera, innovación, protección al consumidor, competencia, estabilidad financiera y neutralidad tecnológica— deben continuar guiando la implementación, aunque la ejecución debe sustentarse en la practicidad.

En cuanto al riesgo de fraude, una preocupación común en las conversaciones iniciales sobre Finanzas Abiertas, el 64% de los encuestados afirmó no creer que las Finanzas Abiertas aumenten dicho riesgo. Mientras que el 36% manifestó inquietudes, en el seminario en la Embajada se destacó que estas suelen basarse en percepciones erróneas. A nivel global, no existe evidencia sustancial que sugiera un incremento en el fraude derivado de la implementación de Finanzas Abiertas.

Por el contrario, un diseño robusto del sistema y prácticas sólidas de seguridad constituyen las mejores salvaguardas. Los ecosistemas contruidos sobre la base del consentimiento, la certificación y protocolos estandarizados de acceso protegen tanto a los usuarios como a las instituciones.

Otro punto crítico de fricción identificado es el onboarding. El 82% de los encuestados señaló que el onboarding para el acceso bilateral a datos resulta lento y complejo. De manera similar, el 82% indicó que el onboarding para el consumo de datos varía entre instituciones. Esta fragmentación resalta la necesidad urgente de estandarizar los protocolos de acceso a interfaces abiertas; de lo contrario, los costos permanecen elevados y el ritmo de la innovación se retrasa.

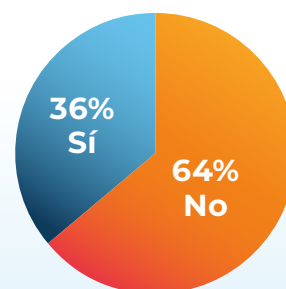
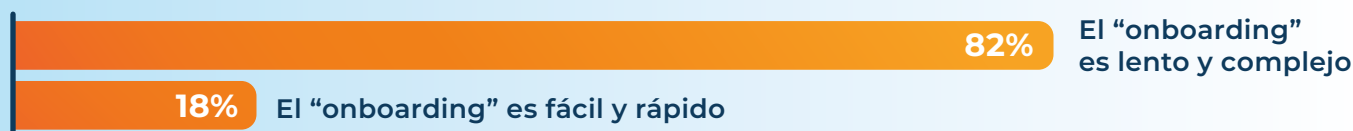


Figura 3. ¿Las Finanzas Abiertas incrementan el riesgo de fraude?

Figura 4. Experiencia de “onboarding” actual



Estas ineficiencias solo pueden resolverse mediante un diseño colaborativo: estándares comunes para acceder a interfaces abiertas y la estandarización de marcos de “onboarding” que permitan la automatización y reduzcan la fricción humana. El “onboarding” y la debida diligencia automatizados de los participantes, revisados de manera recurrente, aseguran el cumplimiento regulatorio continuo, reducen costos y complejidad, y disminuyen la exposición a riesgos asociados a errores humanos.

Persisten, además, percepciones erróneas en torno a lo que realmente significa “infraestructura” en el contexto de las Finanzas Abiertas. Aunque el 73% de los encuestados definió la infraestructura principalmente como como API hubs, solo una minoría (9%), identificó los marcos de confianza (trust frameworks) o los servicios de directorio como componentes centrales, a pesar de su papel fundamental. En el seminario se coincidió en que, si bien las API son esenciales, representan solo una parte de una arquitectura mucho más amplia. El verdadero poder de un ecosistema de Finanzas Abiertas reside en su marco de confianza seguro: una combinación de modelos de gobernanza estandarizados, manuales normativos claros (rulebooks), procedimientos operativos y plataformas tecnológicas centralizadas (es decir, servicios de directorio). Estos componentes son los que permiten un intercambio de datos seguro, conforme e interoperable para todo el ecosistema.

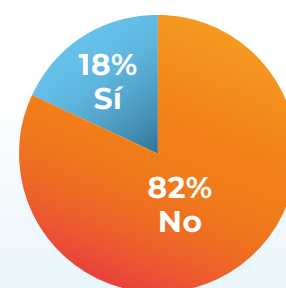
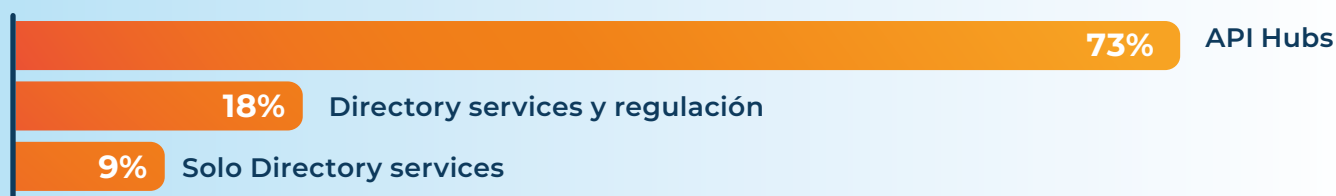


Figura 5. ¿El “onboarding” está estandarizado entre instituciones?

Los marcos de confianza proporcionan las reglas y la estructura que permiten a todos los participantes —ya sean fintechs, bancos o reguladores— interactuar con certeza. La gobernanza define las reglas de participación; los manuales normativos codifican estándares y mejores prácticas; las operaciones son coordinadas por una autoridad central; y la infraestructura tecnológica compartida garantiza seguridad y eficiencia. Tal como se destacó en el seminario, sin un marco de este tipo, el “onboarding” permanece fragmentado (82% afirmó que es lento e inconsistente), los costos se mantienen elevados y los riesgos resultan más difíciles de gestionar. Invertir en esta arquitectura robusta, respaldada por mecanismos de propiedad compartida y certificación, es clave para habilitar unas Finanzas Abiertas escalables en México.

Figura 6. ¿Qué constituye la infraestructura?



En términos de costos y participación, el mensaje de los actores del ecosistema fue inequívoco. El 91% de los encuestados considera que todos los participantes del ecosistema deben contribuir a los costos de

Voces del ecosistema:

Perspectivas de la encuesta sobre el camino de México hacia las Finanzas Abiertas

infraestructura, y el 100% coincidió en que la reciprocidad en el acceso a los datos debe ser un principio fundamental, garantizando que todos los participantes se beneficien de manera justa de un sistema compartido.

Figura 7. ¿Quién debe pagar la infraestructura?



La gobernanza es otro ámbito de convergencia. El 73% de los encuestados considera que tanto las fintechs como las instituciones financieras deben formar parte de la estructura de gobernanza. Solo el 18% se pronunció a favor de una inclusión más amplia de todos los proveedores y receptores de datos. Se destacó que una gobernanza clara y ágil, capaz de responder al cambio tecnológico, es esencial.

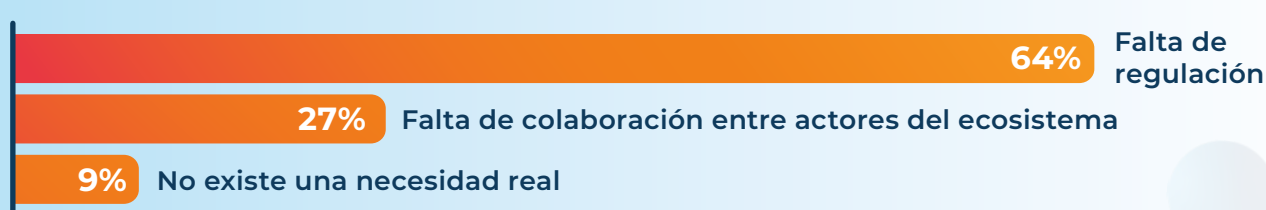
Si bien puede ser ideal que todos los participantes del ecosistema tengan un lugar en la mesa de gobernanza, en los mercados donde los organismos reguladores operan de manera independiente del banco central, con frecuencia se observa un modelo de gobernanza menos deliberativo. En estos casos, los reguladores suelen mantener el control total sobre el diseño de reglas y marcos, priorizando la agilidad para responder a las demandas del mercado. No obstante, esto no reduce el interés ni la necesidad de que los actores clave del ecosistema interactúen de manera proactiva con los reguladores y promuevan la colaboración en futuras instancias.

Figura 8. ¿Qué organizaciones deben estar representadas en la estructura de gobernanza?



Finalmente, la razón principal por la cual las Finanzas Abiertas aún no han escalado en México fue clara: la regulación. El 64% de los encuestados señaló la falta de regulación como la barrera principal, seguida por un 27% que mencionó la insuficiente colaboración entre los actores del ecosistema.

Figura 9. ¿Por qué no avanzan las Finanzas Abiertas en México?



Perspectivas de la encuesta sobre el camino de México hacia las Finanzas Abiertas

En el seminario, los actores del ecosistema discutieron el potencial de conformar un grupo liderado por la industria o un sandbox que brinde aportaciones estructuradas a los reguladores. En lugar de esperar mandatos formales, dicho grupo podría ofrecer recomendaciones de política pública, probar enfoques y promover la innovación.

La regulación efectiva no es solo una cuestión de política, también requiere capacidades. Los organismos reguladores deben contar tanto con el diseño institucional como con la capacidad operativa para gestionar el ciclo de vida completo de un programa de Finanzas Abiertas. Esto incluye la formulación de políticas, la consulta con actores del ecosistema, la capacitación interna, la elaboración de reglas, la gestión de proyectos y las evaluaciones de impacto regulatorio. Según el rol que desempeñen —ya sea como formuladores de políticas, reguladores normativos, definidores de estándares u operadores tecnológicos— los reguladores deberán adaptar su enfoque en consecuencia.

El éxito de las Finanzas Abiertas depende de establecer confianza entre organizaciones que tradicionalmente pueden verse como competidores. En muchos mercados, la relación entre bancos y fintechs se caracteriza inicialmente por la cautela, e incluso la desconfianza. Un marco de confianza bien diseñado, sustentado en regímenes de licencias, estándares de acreditación y estructuras de gobernanza compartida, puede derribar estas barreras. Foros conjuntos y organismos de gobernanza inclusivos permiten resolver problemas en tiempo real y fomentan la innovación colaborativa.

Desde la perspectiva técnica, los países deben tomar decisiones importantes en torno a la centralización o descentralización de su arquitectura de Finanzas Abiertas. Los modelos centralizados o parcialmente centralizados pueden incluir funcionalidades como: pruebas técnicas de conformidad con certificación de APIs de datos abiertos para garantizar el apego a las especificaciones, servicios de directorio (directory services) y plataformas de resolución de disputas. Estos mecanismos contribuyen a asegurar la seguridad, la eficiencia y la reducción de barreras de entrada. Por el contrario, los modelos descentralizados distribuyen responsabilidades entre los participantes, lo que puede aumentar la flexibilidad, pero también generar inconsistencias. La elección del modelo adecuado dependerá de las prioridades nacionales, el grado de madurez del mercado y la infraestructura disponible.

Asimismo, es necesario lograr un equilibrio adecuado entre accesibilidad y sostenibilidad. La monetización de la infraestructura de Finanzas Abiertas sigue siendo un tema controvertido: algunas jurisdicciones exigen acceso gratuito a ciertos datos, mientras que otras permiten modelos de acceso pagado. Independientemente del modelo elegido, es vital garantizar que todos los participantes del ecosistema —en particular las instituciones financieras— perciban un valor comercial claro. De igual forma, la reciprocidad en el intercambio de datos es fundamental. Sin obligaciones mutuas, los beneficios de las Finanzas Abiertas pueden distribuirse de manera desigual, creando desincentivos para los actores clave.

El mensaje de la encuesta y de las discusiones es claro: México cuenta con la visión, el talento y la base legislativa necesarios para tener éxito; sin embargo, la ejecución requerirá estructura, financiamiento y una responsabilidad compartida. Con liderazgo alineado y compromiso, las Finanzas Abiertas pueden convertirse en un verdadero habilitador: ampliando el acceso al crédito, fomentando la innovación a través de asociaciones y generando inclusión financiera escalable para toda la población.

Al reducir las barreras de entrada, disminuir los costos y habilitar productos financieros más personalizados, las Finanzas Abiertas tienen el potencial no solo de incorporar a millones de ciudadanos

Voces del ecosistema:

Perspectivas de la encuesta sobre el camino de México hacia las Finanzas Abiertas

no atendidos y subatendidos al sistema financiero formal, sino también de ofrecer a quienes ya están atendidos servicios mejores, más precisos y más accesibles. De esta forma, la inclusión financiera, junto con la competencia y el crecimiento, se convierte en un resultado tangible del camino de México hacia las Finanzas Abiertas.

Agradecemos a los miembros de la comunidad fintech por la realización de la encuesta y a la Embajada Británica por haber facilitado una conversación tan relevante. El momento de pasar de la discusión a la acción es ahora.

